

Propuestas

Doce españoles harán turismo espacial en 2009

La compañía Virgin Galactic ofrece viajes suborbitales a un precio de 140.000 euros

CINCO DÍAS Madrid

Doce españoles han formalizado ya su reserva para viajar al espacio el próximo año de la mano de la empresa Virgin Galactic, que por 200.000 dólares (unos 140.000 euros) ofrece la posibilidad de realizar un vuelo suborbital y disfrutar de cuatro inolvidables minutos de ingravidez a 110 kilómetros de la Tierra.

Pese al elevado coste de esta aventura sideral, han sido muchos los ciudadanos que se han interesado por conocer los pormenores de la iniciativa, explica Ana Bru, de la agencia de viajes exclusivos Bru & Bru, la única autorizada por Virgin Galactic para comercializar estos vuelos en España, el país que más turistas tiene previsto mandar al espacio, y Andorra.

"Ha habido una expectación brutal", ha asegurado Bru a Efe, quien ha formalizado la reserva de esta docena de intrépidos y, sobre todo, acaudalados viajeros.

La propia Ana Bru, de 45 años, y su marido, Ramon Segarra, de 47, el propietario de la popular administración de lotería La Bruixa d'Or de Sort (Lérida) forman parte de este grupo que realizará la primera expedición espacial impulsada por españoles. Xavier Gabriel, y el empresario barcelonés Jesús Sales, ex directivo de Chupa Chups y actual responsable de un estudio de decoración, también se han animado a reservar plaza en la excursión sideral.

En su mayoría empresarios, los integrantes de este selecto club tienen, sin embargo, un perfil "muy variado", según destaca Bru. Per-

sonas "con ganas de descubrir cosas nuevas", califica, con un carácter pionero, mentalidad abierta y un espíritu inquieto y aventurero.

Desde su exclusiva agencia de viajes, enclavada en la parte alta de Barcelona, la empresaria muestra las fotografías de la maqueta de la nave que la transportará a 110.000 metros de distancia de la Tierra y explica, con pegadiza ilusión, la experiencia que ya ha podido vivir en el simulador de vuelo del Nasar Space Center, en Filadelfia (Estados Unidos), paso sine qua non antes de embarcarse rumbo a las estrellas.

Los futuros turistas espaciales experimentarán en este simulador las sensaciones y emociones que vivirán cuando, ya a bordo de SpaceShipTwo (SS2), despeguen del desierto de Mojave, en California (Estados Unidos), destino a la ingravidez. Un viaje que durará 45 minutos, hasta que el azul índigo del cielo dé paso a la negritud del espacio infinito y se intuya la curvatura de la Tierra.

Al llegar a unos 15 kilómetros de altitud, la SS2 se separará de la nave nodriza, la WhiteKnightTwo, y caerá al vacío durante unos segundos hasta que se produzca la ignición del motor y la propulsión hacia el espacio a la velocidad supersónica de 4.000 kilómetros por hora (Mach3).

En apenas un minuto y medio, la nave alcanzará una altitud de 110 kilómetros, el motor se apagará y los turistas disfrutarán de cuatro minutos de ingravidez y contemplar, a través de las ventanillas de la SS2, una visión única del planeta.



Réplica de una cabina de la nave de Virgin Galactic, en el Museo de Ciencias de Londres. REUTERS

Suites ambientadas en la ingravidez

La carrera por la conquista del espacio exterior tiene visos de convertirse en la de batalla entre touroperadoras y agencias de viajes. Hoy, que la quimera de pasar unos días de vacaciones más allá de los 120 kilómetros en que la atmósfera pierde su nombre, las compañías buscan competir en precios y ofertas. A cada cual más sorprendente. La estadounidense Vir-

gin, la irlandesa Ryan Air e, incluso, la agencia aeroespacial europea EADS ya aceptan reservas para los viajes que están promocionando.

Galactic Airways, una de las primeras empresas privadas de España que se ha comprometido a ofrecer viajes turísticos al espacio, están desarrollando un prototipo de hotel y habitaciones espaciales. Las tres noches en

este hotel más ocho semanas previas de entrenamiento tendrán un precio de tres millones de euros, lo que lo sitúa al alcance de tan sólo unos pocos.

Pero el espacio exterior no es un lugar vetado al bajo coste. XCOR Aerospace ofrece plazas a precio reducido. La compañía californiana asegura que en 2010 venderá billetes siderales a 63.000 euros.

Los primeros vuelos de Virgin Galactic, la división aeroespacial del magnate británico Richard Branson, están previstos para el primer semestre de 2009, aunque aún no hay fecha exacta de salida de la expedición.

"Lo primero es la seguridad", afirma Bru, que el próximo 28 de julio volverá a viajar a Estados Unidos para ver, por primera vez, la nave que la transportará a las estrellas y la convertirá en la primera turista espacial española.

ESTUDIO Ellos se sienten más solos que ellas

Efe Bilbao

Los hombres muestran niveles más altos de soledad que las mujeres tanto en el ámbito social como en el familiar o de pareja, según un estudio realizado por un equipo de investigación de la Universidad del País Vasco (UPV).

Dicho estudio se llevó a cabo sobre una muestra de 517 personas divididas en cuatro grupos: universitarios, población en general, pacientes de centros de salud mental y personas divorciadas.

Los resultados indican, además de las citadas diferencias de género, que las personas divorciadas presentan los niveles más altos de soledad romántica, y que los pacientes de salud mental muestran la mayor soledad social y familiar.

Con este trabajo, el equipo de investigación de la UPV pretendía analizar la viabilidad de la adaptación que han hecho al castellano de la versión inglesa de la llamada Escala de Soledad Social y Emocional para Adultos, que evalúa la experiencia subjetiva de la soledad. Los resultados obtenidos avalan la validez de la adaptación, que ya ha sido publicada en la revista científica *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*.

La escala, según la universidad, valora la soledad social, que refleja la falta de amigos y relaciones sociales; la soledad familiar, que muestra la carencia de un ambiente familiar que apoye a la persona; y la soledad romántica, que establece la falta de una relación afectiva íntima.

'Cifras contra la crispación'

El INE edita una selección de los artículos de José Aranda en CincoDías

Rafael Durán Madrid

José Aranda (Bolaños de Castrava, Ciudad Real, 1942-Madrid, 2007) dedicó toda su vida profesional al campo de la estadística demográfica y social. Una labor que desempeñó durante los 35 años que estuvo ligado al Instituto Nacional de Estadística (INE), al que llegó tras ganar en 1972 las oposiciones al Cuerpo de Estadísticos Facultativos, hoy Cuerpo Superior de Estadísticos del Estado.

Luchador incansable e inquieto, Aranda fue ta-

un humanista que cultivó diversas áreas de la cultura, como novelista, dramaturgo y divulgador. Así, publicó varios libros de narrativa -entre los que cabe destacar *Culpa*, *Gemidos muertos* y *Merino el guerrero*- y debutó como dramaturgo con *Glinka*, que, traducida al ruso, fue estrenada en Moscú. También fue autor de numerosos libros sobre su especialidad e impartió cursos y charlas en escuelas y universidades.

"Aranda fue un estadístico singular que unía sus profundos conocimientos cientí-

ficos a una innata capacidad de análisis del mundo que le rodeaba", cuenta de él su compañero en el INE y amigo Antonio Martínez López. De esa disección de la realidad dejó constancia en numerosos artículos en las páginas de opinión de *CincoDías*, en una fructífera colaboración que se inició en 1998.

El INE ha editado ahora una selección de los artículos que escribió para este diario agrupados bajo el título de *Cifras contra la crispación*, en los que aporta otra mirada al mero análisis estadístico.

Aranda, a lo largo de su trayectoria como estadístico, fue consciente de la enorme potencialidad que poseía su disciplina para analizar la realidad sociodemográfica y económica de una forma

coherente e imparcial. La incidencia de la inmigración en España, el problema vasco, la realidad de Cataluña o las raíces de la violencia de género son algunas de las materias que no escaparon a su aguda sensi-

bilidad científica. Con el reto de buscar la necesaria objetividad, Aranda cuestionó interpretaciones, desde posiciones ideológicas irreconciliables, alteraban el rigor y la neutralidad de las cifras.



José Aranda, en una imagen de 2005, y portada de la obra. J. LAZARO

PÁGINA 45



PÁGINA 46

